



La mejor Universidad merece el mejor rector

MARTHA CHAPA

Se acerca el cambio en la conducción de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y ya muy pronto, en noviembre, tendrá que haber un nuevo rector que dirija los destinos de nuestra alma máter en el periodo 2007-2011.

Aunque continúa el proceso de auscultación, los candidatos más fuertes ya están a la vista y hemos podido constatar que, en mayor o menor grado, todos son universitarios destacados.

Los ocho candidatos más sonados están dando a conocer por diferentes medios sus propuestas y programas en caso de llegar a ocupar tan honroso cargo.

En todo caso, lo más importante es y será no sólo mantener la calidad educativa y el prestigio de esa vital y prestigiada institución, sino hacerla crecer, enriquecerla y ensanchar sus horizontes.

Por eso, en lo personal me inclino porque el rector entrante reúna capacidad organizativa, sensibilidad social, madurez política y, desde luego, experiencia en el manejo administrativo, programático y financiero.

Y aun cuando hay, sin duda, excelentes candidatos, como ciudadana y universitaria doy mi voto al doctor José Narro, actual director de la Facultad de Medicina, por sus destacados resultados en este cargo y en otras importantes responsabilidades que ha desempeñado en su larga y meritoria trayectoria.

Por cierto, la candidatura del doctor Narro ha sido apoyada por la mayoría de los directores del Subsistema de Investigación Científica de la UNAM, quienes señalan que reúne "experiencia, capacidad, conocimiento de la Universidad y respeto a la pluralidad, que lo convierte en el candidato ideal para encabezar las reformas que la UNAM requiere".

También debo decir que me alegra y estimula el hecho de que exista una candidata mujer, que sin duda es una digna y

aventajada universitaria frente a los demás candidatos. Me refiero a Rosaura Ruiz Gutiérrez, secretaria de Desarrollo Institucional de la Universidad, quien el año pasado fue electa vicepresidente de la Academia Mexicana de Ciencias, la primera mujer en ocupar ese cargo.

Estoy convencida de la valía de otro de los candidatos, a quien conozco y de quien tengo testimonio de su relevante desempeño en distintas responsabilidades públicas. Me refiero a Diego Valadés, ex director del Instituto de Investigaciones Jurídicas.

De los otros candidatos que han sido propuestos, sé que tienen un currículo excepcional, aun cuando no los conozco tanto o en primera instancia no me identifiqué por completo con sus propuestas y su posición política.

Lo que sí tengo claro es que, al margen de quién sea el elegido, siempre daré mi apoyo a quienes luchen por una educación laica y gratuita, así como por una universidad autónoma que cuente con suficientes recursos del Estado mexicano para seguir cumpliendo con su indispensable finalidad social, educativa, científica, deportiva y cultural.

Es justo reconocer que el rector Juan Ramón de la Fuente concluye una muy buena gestión, en la que volvió a poner a nuestra Universidad en el lugar destacado que merece, por lo que quien sea designado para dirigir los destinos de esta institución en los próximos cuatro años no sólo deberá seguir ese rumbo, sino que tendrá que ir a más, en beneficio de México.

Sin duda, en este proceso de auscultación y elección, la Junta de Gobierno de la UNAM tiene una enorme responsabilidad y compromiso con la comunidad universitaria y el país en su conjunto.

Pronto sabremos quién resultó electo y tendremos oportunidad de opinar sobre cuáles son los retos y las oportunidades del futuro para la Universidad de los mexicanos. ☘

enlachapa@prodigy.net.mx

www.marthachapa.net